

Aguilar, A. (2024). Una aproximación pedagógica y didáctica para la promoción de la investigación formativa en los programas de Contaduría Pública. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 84, 77-98. Doi: <https://doi.org/10.17533/udea.rc.n84a04>

Una aproximación pedagógica y didáctica para la promoción de la investigación formativa en los programas de Contaduría Pública

Andrés Felipe Aguilar Burbano

andresaguilar@unicauca.edu.co

ORCID: 0000-0002-4599-5713

Universidad del Cauca

Una aproximación Pedagógica y Didáctica para la Promoción de la Investigación Formativa en los Programas de Contaduría Pública

Resumen: *El presente artículo, estructurado como una exploración documental, busca discernir y categorizar estrategias pedagógicas y didácticas que optimicen la formación investigativa en el ámbito de la educación profesional. La finalidad específica de este artículo es proporcionar un compendio de metodologías que, en el contexto singular de la contaduría pública, sirvan como insumo valioso para que los docentes de este campo de formación profesional puedan adaptarlas y aplicarlas de manera efectiva en su praxis educativa. A pesar de que este texto tiene una orientación eminentemente teórica, los factores que motivaron su realización, devienen de las observaciones y experiencias acontecidas al interior del programa de la Fundación Universitaria de Popayán (FUP); allí se identificó un contraste notorio, pues a pesar de la clara intención de integrar la investigación en el currículo, los resultados en términos de competencias investigativas y producción académica de los estudiantes, no ha sido el esperado. Esta disparidad llevó a reflexionar profundamente sobre la efectividad de las estrategias y enfoques pedagógicos implementados en el aula, y la posibilidad de generar nuevas apuestas.*

Palabras clave: *Educación contable, formación investigativa, gestión académica, pedagogía, didáctica.*

A pedagogical and didactic approach for the promotion of formative research in public accounting programs

Abstract: *This article conducts a documentary exploration to identify and categorize pedagogical and didactic strategies that optimize research training in the field of professional education. This study aims to present a compilation of methodologies that serve as valuable input for educators in the specific field of public accounting, intended to be adapted and applied effectively in their educational practice. Although the study is primarily driven by theoretical considerations, it was motivated by observations and experiences derived from the program of the Fundación Universitaria de Popayán (FUP) (FUP). Within this program, a notable disparity has been identified, whereby the research abilities and academic production of students are not consistent with the anticipated outcomes, despite the program's explicit objective of incorporating research within the curriculum. This discrepancy prompted an in-depth reflection on the effectiveness of the pedagogical strategies and approaches implemented in the classroom, as well as the potential for developing novel approaches.*

Keywords: *Accounting education, research training, academic management, pedagogy, didactics.*

Uma abordagem pedagógica e didática para a promoção da pesquisa formativa nos programas de contabilidade pública

Resumo: *Este artigo, estruturado como uma exploração documental, visa discernir e categorizar estratégias pedagógicas e didáticas que otimizem a formação em pesquisa no campo da educação profissional. O objetivo específico deste artigo é fornecer um compêndio de metodologias que, no contexto único da contabilidade pública, sirvam como insumos valiosos para que os professores desta área de formação profissional possam adaptá-las e aplicá-las eficazmente na sua práxis educativa. Embora este texto tenha uma orientação eminentemente teórica, os fatores que motivaram a sua criação provêm das observações e experiências acontecidas no âmbito do programa da Fundação Universitária de Popayán (FUP); Ali identificou-se um contraste notável, pois apesar da clara intenção de integrar a pesquisa no currículo, os resultados em termos de competências de pesquisa e produção acadêmica dos alunos não têm sido os esperados. Esta disparidade levou a uma reflexão profunda sobre a eficácia das estratégias e abordagens pedagógicas implementadas em sala de aula, e a possibilidade de gerar novas propostas.*

Palavras-chave: *Ensino contábil, formação em pesquisa, gestão acadêmica, pedagogia, didática.*

Une approche pédagogique et didactique de la promotion de la recherche formative dans les programmes de formation à la comptabilité publique.

Résumé : *Cet article, structuré comme une exploration documentaire, cherche à discerner et à catégoriser les stratégies pédagogiques et didactiques qui optimisent l'enseignement à la recherche dans le domaine de la formation professionnelle. Il vise en particulier à fournir un recueil de méthodologies qui, dans le contexte unique de la comptabilité publique, constituent un apport précieux pour que les enseignants de ce domaine de formation professionnelle puissent les adapter et les appliquer efficacement dans leur praxis pédagogique. Ce texte a une orientation éminemment théorique, mais les facteurs qui ont motivé sa production découlent d'observations et d'expériences au sein du programme de la Fundación Universitaria de Popayán (FUP) ; où un contraste notoire a été identifié, car malgré l'intention claire d'intégrer la recherche dans le programme, les résultats en termes de compétences de recherche et de production académique des étudiants n'ont pas été à la hauteur des attentes. Cette disparité a conduit à une réflexion approfondie sur l'efficacité des stratégies et des approches pédagogiques mises en œuvre dans la salle de classe, et sur la possibilité de générer de nouveaux défis.*

Mots-clés : *Enseignement de la comptabilité, formation à la recherche, gestion académique, pédagogie, didactique.*

Una aproximación pedagógica y didáctica para la promoción de la investigación formativa en los programas de Contaduría Pública

Andrés Felipe Aguilar Burbano

<https://doi.org/10.17533/udea.rc.n84a04>

Primera versión recibida en noviembre de 2021 – versión aceptada en octubre de 2022

I. Introducción

La promoción de la investigación formal y formativa en los programas de Contaduría Pública en Colombia ha sido un tema central en el discurso académico durante las últimas dos décadas. Grupos pioneros en investigación contable como el C-CINCO¹ encabezaron este movimiento, promoviendo una transformación educativa que hoy se manifiesta en un mayor número de grupos e investigadores reconocidos por Minciencias², en la proliferación de semilleros de investigación y agremiaciones estudiantiles, y en la continua organización de eventos académicos especializados.

Sin embargo, a pesar de estos avances, aún se observa una brecha entre la formación investigativa y su impacto directo en una profesión que sigue percibiéndose más técnica que científica, y con muchas limitaciones aún para dar soluciones efectivas a las crecientes demandas de información de las organizaciones productivas, sean estas empresariales o no, de grande, mediana o pequeña envergadura. Esta desconexión es aún más evidente en las regiones, particularmente en el departamento del Cauca, que a pesar de contar con más de cinco programas de contaduría pública ofertados por distintas instituciones de educación superior públicas y privadas, muestra un rezago considerable respecto al impacto y contribuciones que la investigación contable hace al desarrollo industrial y empresarial local.

1 “El Centro Colombiano de Investigación Contable, C-cinco, estableció sus temáticas en sus estatutos de constitución en 1987” (Valero Zapata y Patiño Jacinto, 2012, p. 191)

2 Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de Colombia

Una de las instituciones que ofrece el programa de contaduría pública en el departamento del Cauca es la Fundación Universitaria de Popayán. Por ser un programa joven, con menos de 15 años de existencia, fue diseñado acorde a las tendencias y retos de la profesión en el siglo XXI, y en atención a las necesidades locales y regionales. Este programa ostenta una visión ambiciosa en investigación, en cuanto al plan de formación se refiere, con un gran número de asignaturas y componentes enfocados al fomento y desarrollo de las habilidades investigativas. No obstante, esta aspiración aún no se ha logrado concretar de manera significativa. Los resultados en términos de productos académicos, publicaciones y participación en eventos de alto impacto son escasos. A ello se suma la notoria desmotivación de los estudiantes por elaborar tesis como opción de titulación o unirse a semilleros de investigación, lo que refleja la necesidad de un impulso adicional en estas áreas.

La formación investigativa en los programas de contaduría pública es crucial para el desarrollo y progreso económico de las regiones. Sin embargo, a pesar del crecimiento en la oferta de estos programas y de los intentos por fomentar la investigación en instituciones como la Fundación Universitaria de Popayán, persiste un vacío evidente: la falta de una cultura investigativa.

La comunidad estudiantil no es plenamente consciente de la trascendencia que la investigación tiene para su desarrollo profesional. Este desconocimiento lleva a priorizar el aprendizaje técnico-aplicado por encima de la formación teórica y conceptual. Desorientación influenciada, en parte, por la poca o nula articulación en contenidos curriculares, modelos pedagógicos anticuados y la falta de implementación efectiva de estrategias que coloquen la investigación como eje central del proceso formativo.

Dado este escenario, surge una inquietud esencial: ¿Cuáles son las estrategias didácticas y pedagógicas disponibles en la literatura académica que pueden ser tentativamente adaptadas e implementadas en programas de contaduría pública para fomentar efectivamente una cultura investigativa?

Para el desarrollo de esta investigación, se realizó una exhaustiva revisión bibliográfica. Se identificaron, seleccionaron y analizaron fuentes primarias y secundarias relacionadas con estrategias pedagógicas, didácticas y metodologías orientadas a la formación en investigación. Una vez recolectadas las fuentes, se procedió a la sistematización y análisis de la información. A través de un enfoque analítico-descriptivo, se categorizaron las distintas estrategias y metodologías según su naturaleza, aplicabilidad y efectividad.

Los hallazgos derivados y analizados han sido organizados en dos secciones. En la primera, se destaca la importancia del educador en el proceso investigativo, subdividiéndose en tres subtemas clave: motivación, conocimiento y método; las innovaciones pedagógicas y didácticas en la enseñanza investigativa y, finalmente, los talleres de aula que buscan potenciar las competencias investigativas. La

segunda sección se adentra en el papel de la gestión académica en el desarrollo de la investigación formativa, a partir de la experiencia de la Fundación Universitaria de Popayán; allí se ofrece una perspectiva basada en experiencias prácticas y la manera en que la gestión académica puede ser un pilar en la promoción de la investigación formativa.

Finalmente se resume y reflexiona sobre los descubrimientos más significativos, con la intención de ofrecer una visión integrada de los temas tratados y las posibles repercusiones para el futuro de la educación de los contadores públicos. Un ejercicio reflexivo propuesto con el anhelo de formar un mayor número de investigadores en pro de crecimiento de la profesión, y el desarrollo económico y social de nuestro país.

II. El papel central del docente en la formación investigativa

Los aspectos introductorios que se presentan a continuación son la reflexión inicial a partir de la cual se esbozan algunos elementos sobre la transformación pedagógica que debe enfrentar la educación en el mundo contemporáneo, y la necesidad imperiosa de desarrollar acciones y estrategias didácticas innovadoras que favorezcan un aprendizaje significativo y una nueva forma de entender y ejercer las profesiones, especialmente en el contexto que nos interesa, la contaduría pública.

El docente ya no puede ser un simple actor estático que se limita a transmitir información desde un púlpito. En su lugar, debe convertirse en un guía dinámico que facilite y fomente el descubrimiento y la construcción colectiva del conocimiento. La urgencia de esta transformación es palpable. Nos encontramos en una encrucijada crítica, donde persistir en el antiguo paradigma de enseñanza unidireccional podría resultar en generaciones desinteresadas en participar de una educación formal, y simultáneamente, desconectadas de los desafíos y realidades actuales. Por el contrario, adoptar una perspectiva constructivista, donde el estudiante es un agente activo y crítico en su proceso de aprendizaje, no solo es motivante para el educando, sino también prioritario. Este cambio en la perspectiva y en el enfoque pedagógico es la piedra angular para garantizar que cualquier iniciativa, estrategia o acción dirigida a mejorar la formación investigativa sea efectiva y transformadora.

II.1 Partiendo de lo esencial, motivación, conocimiento, método

Referirse a la motivación, es adentrarse en un dominio vasto y complejo de la naturaleza humana. Aunque el propósito de esta discusión no es realizar una profunda inmersión epistémica o teórica, ni explorar los intrincados laberintos de la psicología, es innegable que la motivación juega un papel crucial en la comprensión de la conducta del individuo en múltiples aspectos de la vida. Esto incluye, por supuesto, el proceso de adquisición y desarrollo del conocimiento a través de la investigación.

Reconocer en cada sujeto los deseos e intereses que motivan su conducta parece utópico. No obstante, en el anhelo de aproximarse a una mejor comprensión de este entramado emocional, la psicología ha trazado algunas guías conceptuales y ha diseñado mecanismos que pueden ser útiles para activar ciertos aspectos en el comportamiento de los individuos. Según Deci y Ryan (1985), es crucial fomentar la motivación intrínseca en los estudiantes, ya que esto lleva a un aprendizaje más profundo y a un mayor compromiso con la tarea en cuestión. La pretensión en este caso es identificar aquellos elementos que pueden condicionar el interés de los estudiantes por la investigación. Por complejo que resulte, lo cierto es que la investigación se nutre y aflora cuando individuos libres y autónomos comparten desde un sentido profundo aquello que despierta su curiosidad.

La curiosidad y el deseo de aprender son elementos naturales en los seres humanos. Esta motivación intrínseca se refiere a hacer algo porque es inherentemente interesante o disfrutable, en contraposición a la motivación extrínseca, que está impulsada por recompensas externas o castigos (Deci y Ryan, 1985). Sin embargo, cuando nos trasladamos al ámbito académico y, más específicamente, al ámbito de la investigación, notamos que esta motivación intrínseca a menudo se ve obstaculizada por una variedad de factores.

Dweck (2006) plantea que la mentalidad de los estudiantes desempeña un papel crucial en su motivación para aprender. Aquellos con una mentalidad de crecimiento, quienes creen que sus habilidades pueden desarrollarse a través del esfuerzo y la dedicación, tienden a ser más resilientes y a abordar los desafíos con entusiasmo. En contraste, aquellos con una mentalidad fija, quienes creen que sus habilidades son innatas y no pueden cambiar, pueden evitar los desafíos por temor a no ser lo suficientemente buenos. Estas mentalidades pueden influir significativamente en la disposición de los estudiantes hacia la investigación, ya que este proceso implica enfrentar y superar retos constantemente.

Además, Bandura (1997) destaca la importancia de la autoeficacia en la motivación de los individuos. La autoeficacia se refiere a la creencia de un individuo en su capacidad para llevar a cabo tareas específicas. En el contexto de la investigación académica, si un estudiante cree que tiene las habilidades y capacidades necesarias para investigar, es más probable que se sienta motivado para hacerlo.

El docente, entonces, debe encontrarse en la capacidad de reconocer y comprender las variables conductuales y motivacionales de sus estudiantes para catalizar el aprendizaje. Vygotsky (1978), en su teoría sociocultural del aprendizaje, señaló la importancia del contexto social en la construcción del conocimiento. Para él, el aprendizaje es un proceso co-construido entre el docente y el estudiante, y la zona de desarrollo próximo (ZDP) es donde el aprendiz se encuentra al borde de adquirir una nueva habilidad o comprensión. Es precisamente el docente quien puede ayudar al estudiante a cruzar este umbral, a través de la motivación, el estímulo y la guía adecuada.

Por otro lado, Hattie (2008), en su extenso estudio sobre factores que influyen en el aprendizaje, encontró que la relación entre el docente y el estudiante es uno de los componentes más significativos que afectan el aprendizaje. Un docente que es capaz de establecer una relación positiva y de confianza con sus estudiantes puede potenciar su motivación y compromiso hacia el aprendizaje. En este sentido, aunque la forma en que cada persona enseña y comunica es variable —según su personalidad carisma, dinamismo, creatividad y elocuencia—, hay una responsabilidad ineludible en la labor docente, y es su rol como líder motivacional. Así entonces, un docente que no motiva se encuentra en una posición desfavorecida para enseñar. Enseñar es, en esencia, un acto de inspirar, guiar y potenciar la curiosidad y el deseo de aprender.

El segundo aspecto considerado esencial, deconstruye un rol tradicionalista y conservador de la docencia. En un mundo hiperconectado, la hegemonía del profesor “sabelotodo” se desvirtúa por completo. Esto obliga a “desprogramar el concepto del profesor instructor que impone, para dar paso al docente orientador”(Flórez et al., 2018, p. 8). La experiencia y dominio que sobre ciertos temas tiene un maestro, deben servir de ruta a un estudiante que intenta aprender a navegar en un vasto mar de información, en ocasiones turbio. En un mundo dinámico, la estática de la repetición incesante de contenidos resulta inadecuada. Esto no implica el desconocimiento de la historia, las tradiciones, los principios, los fundamentos que han dado vida al conocimiento contemporáneo, obliga a mirar en retrospectiva, sin perder de vista la actualidad de un mundo que se transforma frenéticamente y que exige repensar mucho de lo que creíamos saber.

Así entonces, es vital que el docente reconozca sus ignorancias, interiorizando la célebre reflexión de Sócrates: “Solo sé que no sé nada”. Esta perspectiva evidencia la humildad y la incesante sed que se debe tener en la búsqueda infinita del conocimiento. El educador del siglo XXI tiene la responsabilidad de estudiar de manera permanente el estado del arte en las áreas que enseña. Al hacerlo, no solo refresca su propia comprensión, sino que también establece un diálogo permanente con colegas y autores, tanto locales como internacionales. Esta actitud proactiva y dedicada revitaliza su enseñanza y se convierte en una fuente de inspiración para sus estudiantes, quienes, con el ejemplo, comprenden la importancia de la investigación para mantenerse informados, entender a fondo los matices del entorno, cuestionar el conocimiento establecido y abordar con agudeza los desafíos y dilemas contemporáneos. Daniel Fieldman, citado por Stagnaro (2011), docente de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, relata, al respecto, una vivencia personal durante sus años de formación escolar. Describe cómo una profesora de una escuela pública les enseñó conocimientos detallados sobre el ADN en los años 60, un descubrimiento que entonces, había sido recientemente divulgado. Fieldman rememora: “Nos tomaba en serio,

pensaba que éramos personas importantes que merecíamos el mejor conocimiento, y que podíamos llegar a él”.

Finalmente, abordaremos el tema del método, aspecto que será expuesto con mayor detalle más adelante. Es común escuchar comentarios como: “El profesor claramente tiene conocimientos, pero no sabe enseñar”. Esta percepción resalta que no basta con tener conocimientos y ser motivador; es imperativo incorporar el uso y diseño de herramientas didácticas innovadoras que incentiven al estudiante a tomar la iniciativa en su aprendizaje y caminar por sí mismo en la senda del conocimiento. Viñas (2011), sostiene que “involucrar más a los alumnos en los proyectos de clase, generar más debate, estimular preguntas o simplemente inducir al esfuerzo” (párr. 1, línea 3) puede allanar la travesía y activar el tan anhelado estímulo emocional. El verdadero impulso creativo que lleva de la mano un aprendizaje significativo emerge cuando el estudiante encuentra reto y satisfacción en el desarrollo del trabajo en sí mismo.

Dentro de este marco conceptual, Pink (citado en Viñas, 2011) identifica tres factores cruciales que fomentan el desarrollo de habilidades intelectuales en los estudiantes: Propósito, Autonomía y Maestría. Esta tríada puede entenderse de la siguiente forma:

- **Propósito:** cada tema que se imparta, cada proyecto o actividad académica que se ejecute, debe estar vinculado a un objetivo definido. El estudiante necesita tener claridad sobre este propósito, lo que le permite discernir el vínculo entre la teoría, la práctica y los logros cognitivos que obtiene.
- **Autonomía:** aquí se subraya la importancia de otorgar al estudiante la libertad de explorar, proponer, innovar y transformar, siempre en función del objetivo trazado. El rol del docente es esencial: debe guiar sin ser invasivo, apoyar sin eclipsar. Como lo expone Fieldman, “La enseñanza es una actividad de ir, pero para retirarse, para que el otro sea” (Stagnaro, 2011). Confiar en las ideas de los estudiantes genera seguridad, despierta la curiosidad y aviva su pasión por el aprendizaje (León, 2014).
- **Maestría:** es fundamental que el estudiante no solo alcance un nivel de dominio en un área, sino que también sea consciente de su progreso. En este contexto, el docente debe concebir la evaluación no como una herramienta punitiva, sino como un medio para destacar las habilidades, competencias y capacidades que el estudiante ha desarrollado. Construir un proceso académico que integre contenidos actualizados y rigurosos además de métodos de enseñanza innovadores que motiven el aprendizaje autónomo y la investigación, exige la ruptura de viejos paradigmas enraizados en el hacer docente, como por ejemplo el excesivo uso de la cátedra magistral. “Si se quiere transformar la mentalidad del estudiantado [...] se debe actuar en función de una cultura más interactiva y participativa” (Florez et al., 2018, p. 8)

En la tarea de enseñar, no basta con el dominio del contenido ni con la habilidad de motivar; es esencial también la elección y aplicación de métodos adecuados. La alquimia entre motivación, conocimiento y método es la que genera el entorno óptimo para el aprendizaje. Este trinomio se convierte en el corazón de la labor docente, donde la pasión por enseñar se cruza con el arte y la ciencia de hacerlo. Con esta base, es posible encaminarse hacia prácticas más específicas y concretas que faciliten la formación en investigación, y es aquí donde la innovación pedagógica y didáctica cobran especial relevancia.

II.1.1. Innovaciones pedagógicas y didácticas para la enseñanza de la investigación

Dentro de un panorama educativo en constante evolución, donde la sociedad demanda individuos capacitados para enfrentar retos complejos y cambiantes, la innovación en las prácticas pedagógicas y didácticas emerge como una respuesta necesaria. La enseñanza de la investigación, siendo un campo que requiere tanto rigor como creatividad, se beneficia especialmente de estas innovaciones. En este subcapítulo, exploraremos algunas propuestas que buscan transformar la manera en que se aborda la formación investigativa, para orientar adecuadamente al estudiante a conocer, indagar, cuestionar y construir conocimiento de manera autónoma y crítica.

Tabla 1. Acciones pedagógico – didácticas para la formación en investigación

Contexto y situación educativa problema

A. Desbalance entre teoría y práctica: en el ámbito académico universitario, hay una tensión palpable entre disciplinas centradas en la teoría y la epistemología y aquellas que se enfocan en habilidades técnicas y aplicadas. Los epistemólogos y teóricos establecen las bases conceptuales y metodológicas de la investigación, mientras que los cursos técnicos priorizan el desarrollo de habilidades prácticas. Esta separación ha generado percepciones erróneas en ambos lados: los cursos técnicos son vistos como carentes de rigor investigativo, mientras que las disciplinas teóricas son ocasionalmente vistas desde un enfoque técnico-aplicado como indulgentes en reflexiones metafísicas sin aplicación práctica. “Debe darse un sano equilibrio entre teoría y práctica, dado que la investigación no se aprende hablando de ella sino haciéndola”(González, 2021, p. 9)

Acción de mejora: pedagógica–didáctica

Reconocimiento mutuo y concienciación: fomentar espacios de diálogo y colaboración entre docentes teóricos y técnicos para entender el valor de ambas aproximaciones y cómo pueden complementarse.

Integrar componentes de investigación en cursos técnicos:

Estudios de caso: Implementar esta herramienta para que los estudiantes examinen y analicen situaciones reales o simuladas.

Validaciones empíricas: Fomentar proyectos de recolección y análisis de datos en cursos técnicos.

Introducción de aplicaciones prácticas en cursos teóricos:

Estudios aplicados: promover proyectos que relacionen conceptos teóricos con contextos reales.

Discusiones de caso: analizar teorías en el marco de situaciones prácticas para entender su aplicabilidad y relevancia.

Capacitación docente: brindar capacitación a los educadores de ambos ámbitos para que comprendan y fusionen eficazmente estos enfoques en el proceso pedagógico.

Resultados esperados

Bridging the Gap (reduciendo la brecha): establecer un diálogo efectivo entre las disciplinas teóricas y técnicas puede reducir malentendidos y enriquecer ambas áreas.

Enriquecimiento del aprendizaje: al incorporar habilidades investigativas y aplicaciones prácticas en todos los cursos, se espera que el aprendizaje sea más holístico y conectado, permitiendo a los estudiantes relacionar teoría y práctica.

Desarrollo del pensamiento crítico y aplicado: los estudiantes se beneficiarán al adquirir tanto habilidades analíticas como técnicas.

Preparación integral: se formarán estudiantes equipados tanto para discutir teorías abstractas como para aplicar conocimientos en contextos prácticos.

Contexto y situación educativa problema

B. Estigmatización de la investigación académica. Habitualmente, la investigación es vista como un ejercicio rígido y acartonado, exclusivamente reservado para científicos e intelectuales. Esta percepción puede ser intimidante y excluir a muchos individuos que, aunque no se identifican como “científicos”, poseen una genuina curiosidad y deseo de descubrimiento. “En lo que respecta de manera particular a la investigación formativa su función primordial no es enseñar sino estimular y orientar el proceso investigativo como medio para aprender” (León, 2014, p. 132).

Acción de mejora: pedagógica–didáctica

Democratización de la investigación: es esencial recalcar que todos pueden y deben participar en la investigación. La motivación principal debe ser el deseo de descubrimiento, y no necesariamente la adhesión estricta a métodos formales.

Educación flexible: ofrecer programas y talleres que permitan a los participantes explorar la investigación desde un punto de vista más curioso y menos estructurado.

Cambiar el discurso: es fundamental alterar el lenguaje y el discurso en torno a la investigación, dejando de lado el jergón científicista y adoptando un lenguaje más inclusivo y accesible para todos.

Resultados esperados

Participación ampliada: un aumento en la cantidad de personas que participan activamente en la investigación, independientemente de su formación o experiencia previa.

Enriquecimiento del campo investigativo: al incluir una variedad más amplia de perspectivas y enfoques, la investigación se vuelve más rica y diversa.

Valoración de la curiosidad: la curiosidad se reconoce y celebra como una motivación válida y valiosa para la investigación, poniéndola en paridad con los métodos formales.

Desmitificación de la investigación: al cambiar el discurso y hacerlo más inclusivo, se desmitifica el proceso investigativo, haciéndolo más accesible y menos intimidante para el público en general.

Contexto y situación educativa problema

C. De lo global a lo local: reconociendo disparidades. En un mundo globalizado, fenómenos económicos asociados con los mercados bursátiles y el comercio internacional suelen capturar la atención y ser objeto de estudio, por muchos investigadores de las ciencias económicas y empresariales a nivel mundial. Aunque estos temas son relevantes y atractivos, pueden opacar o desviar la atención de los problemas y necesidades más cercanos y contextuales. “La investigación [...] debe estar acompañada de mayores niveles de aprehensión de los contenidos contextuales, pues los problemas de investigación están inmersos en las complejidades propias de la vida social y la dinámica organizacional” (Muñoz et al., 2013, p. 224). Es importante “desarrollar competencias científicas y académicas cercanas y reales al contexto donde se investiga” (Malo, 2007, p. 20).

Acción de mejora: pedagógica–didáctica

Reorientación del foco: es esencial reorientar los objetivos de investigación hacia problemas locales, escuchando directamente a las comunidades, organizaciones y actores clave de nuestra propia economía.
Metodologías participativas: promover métodos de investigación que incorporen activamente a las comunidades locales en el proceso de identificación, análisis y solución de problemas.

Resultados esperados

Conocimiento contextualizado: los resultados de la investigación serán más relevantes y aplicables a las realidades locales, contribuyendo directamente al bienestar y desarrollo de las comunidades estudiadas.

Empoderamiento local: las comunidades y organizaciones locales se sentirán más involucradas y representadas en el proceso investigativo, lo que puede llevar a un mayor compromiso y colaboración en futuras investigaciones.

Enfoque holístico: aunque los fenómenos globales seguirán siendo relevantes, al centrarse también en los problemas locales, los investigadores tendrán una visión más completa y equilibrada de los desafíos económico-sociales actuales.

Legitimación de voces locales: al dar prioridad a las voces y perspectivas locales en la investigación, se reconoce y legitima su importancia, reforzando la idea de que el conocimiento no es exclusivo de las esferas globales o académicas tradicionales.

Contexto y situación educativa problema

D. Educación uniforme vs. diversidad estudiantil: la educación formal tiende a percibir y tratar a los estudiantes de manera uniforme. Ante el elevado número de estudiantes en las universidades, personalizar las estrategias de formación parece una tarea ardua. Sin embargo, tratar a todos por igual puede resultar en un uso ineficiente de las habilidades e intereses individuales de los estudiantes, especialmente en campos de investigación especializados. La Universidad Internacional de Valencia (2018) subraya como parte de su visión pedagógica la importancia de la personalización del aprendizaje. Se sugiere “asociar los contenidos y actividades con los intereses y habilidades del estudiante”. Este enfoque no solo es pedagógicamente efectivo, sino que también tiene el potencial de “despertar la curiosidad del estudiante apelando al factor sorpresa”. Por ende, la personalización se destaca como una herramienta válida para captar y mantener el interés del estudiante, optimizando tanto su proceso de aprendizaje como su capacidad para contribuir en áreas de investigación específicas.

Acción de mejora: pedagógica–didáctica

Evaluaciones iniciales personalizadas: implementar pruebas o cuestionarios al inicio del ciclo educativo para identificar habilidades, intereses y motivaciones de cada estudiante.

Asesoramiento especializado: proporcionar sesiones de orientación especializadas que permitan descubrir y potenciar las habilidades intrínsecas y pasiones de cada estudiante. Estas sesiones estarían diseñadas para canalizar a los estudiantes hacia campos de estudio e investigación que resuenen con sus fortalezas y aspiraciones. A modo de ilustración, aquellos con un talento natural para el razonamiento lógico-matemático podrían ser orientados hacia campos de investigación como la econometría. Mientras que quienes demuestren una profunda capacidad de empatía, observación e interacción personal serían incentivados a explorar campos en la etnografía.

Cursos y talleres electivos: introducir opciones de cursos y talleres que permitan a los estudiantes explorar y profundizar en áreas específicas acordes a sus aptitudes e intereses.

Colaboraciones interdisciplinarias: fomentar proyectos y equipos de investigación que integren diferentes habilidades y áreas de interés, permitiendo a los estudiantes aprender y contribuir desde sus puntos fuertes.

Resultados esperados

Maximización del potencial: al orientar a los estudiantes hacia áreas que se alineen con sus habilidades e intereses, se potenciará su capacidad para contribuir significativamente en esos campos.

Satisfacción estudiantil: se espera un incremento en la satisfacción y motivación de los estudiantes al sentir que la investigación está más alineada con sus intereses y aptitudes individuales.

Innovación en investigación: con equipos compuestos por individuos con diversas habilidades, se puede esperar un enfoque más holístico y novedoso en la investigación.

Reducción de la deserción: al sentirse más identificados y valorados en su campo de estudio, es probable que disminuya la tasa de estudiantes que abandonan los grupos o semilleros de investigación, por desinterés o falta de identificación con el proceso.

Fuente: elaboración propia.

Partiendo de las situaciones problema descritas previamente, se identifican desafíos cruciales que enfrenta la educación actual. No obstante, más allá de identificar dichos desafíos, se sugiere una serie de acciones pedagógicas que buscan, ante todo, fortalecer la investigación y que pueden ser potencialmente adaptadas por los docentes, según las necesidades particulares que demandan sus espacios de formación.

Con estas bases, se establece un sendero hacia un nuevo paradigma: uno donde la investigación no es solo una tarea académica, sino una habilidad esencial, cultivada desde las aulas, y que prepara a los estudiantes para ser ciudadanos integrales y profesionales críticos, curiosos y creativos.

II.1.2. Talleres de aula para fortalecer las competencias investigativas

En este apartado, centraremos nuestra atención en acciones específicas, talleres y ejercicios que pueden ser aplicados directamente en el aula. Esta transición del marco general al específico nos permitirá explorar con detalle algunas herramientas y técnicas que los educadores pueden emplear para infundir y cultivar el espíritu investigativo en sus clases. La Tabla 2 condensa esta información.

Tabla 2. Talleres de aula para fortalecer las competencias investigativas

Objetivo	Estrategia o actividad	Descripción
Fortalecer la capacidad lecto-escritora, así como la habilidad oral y discursiva.	Desarrollar ejercicios breves de redacción y argumentación oral y escrita partiendo de la formulación de preguntas.	Basándose en preguntas derivadas de lecturas asignadas, consultas autónomas o las principales temáticas abordadas en el curso durante la semana, el estudiante elabora escritos breves en clase (de 200 a 300 palabras) en los que expone y argumenta una opinión crítica sustentada. Esta tarea escrita puede ser enriquecida, con intervenciones orales en foros, debates o conversatorios. Según Morales (2010), esta metodología ha sido objeto de evaluación en diversos estudios, demostrando ser una herramienta efectiva para el desarrollo de múltiples competencias.

Objetivo	Estrategia o actividad	Descripción
Incentivar la formación y evaluación a través de proyectos de aula	Elaborar proyectos de aula estructurados con metas claramente definidas y directrices organizadas	Fernández-March (2006) menciona algunos aspectos a considerar al momento de implementar un proyecto de aula, o cualquier actividad de aprendizaje: Atreverse a innovar Establecer la situación problema Determinar los objetivos Plantear actividades factibles, acordes al tiempo y preparación del estudiante Describir con claridad el desarrollo de cada actividad Organizar el material de trabajo requerido Documentar las observaciones, conclusiones y experiencias Definir un modelo de informe para la entrega de los resultados Evaluar y retroalimentar los resultados en grupo, incluir alternativamente la participación de otros docentes
Promover el uso de medios e instrumentos tecnológicos para el desarrollo de proyectos de investigación	Implementar un programa de capacitación tecnológica enfocado en investigación	El taller, estructurado en diversas sesiones, busca abordar de forma integral las herramientas tecnológicas esenciales para la investigación actual. En la primera sesión, los participantes se sumergirán en el mundo de la gestión de datos, explorando software de análisis estadístico y sistemas de bases de datos. La segunda sesión se centrará en las herramientas de visualización de datos, donde se destacarán aplicaciones líderes como Tableau y PowerBI. La tercera abordará el indispensable aspecto de la referenciación y citación, utilizando programas como Zotero y Mendeley. Finalmente, la cuarta sesión introducirá plataformas de colaboración en línea como GitHub, enfatizando su utilidad en el contexto investigativo. Cada encuentro combina teoría con ejercicios prácticos, permitiendo una experiencia de aprendizaje inmersiva.
Promover el aprendizaje basado en problemas (APB)	Diseñar actividades enmarcadas en la metodología APB.	A diferencia de los proyectos de aula, la metodología APB, permite al alumno mayor flexibilidad, autonomía y maniobra en el proceso investigativo. Partiendo de una situación problema clara, delimitada y relevante, se motiva una acción colectiva hacia la búsqueda de respuestas o interpretaciones sobre el fenómeno. “El estudiante busca, indaga, revisa situaciones similares, examina literatura relacionada, recoge datos, los organiza, los interpreta y enuncia soluciones. Construye, así, (organiza) conocimiento o aprendizaje de conocimiento, aunque sea conocimiento ya existente. Desde esta estrategia de enseñanza es más posible fomentar competencias investigativas, así no se desarrollen proyectos completos de investigación. Es lo que puede denominarse formación investigativa o investigación formativa” (Restrepo-Gómez, 2005, p. 197)

Fuente: elaboración propia.

Estas estrategias, aunque diversas en su enfoque y aplicación, tienen un objetivo común: preparar al estudiante para enfrentarse al mundo de la investigación con herramientas sólidas y una mentalidad crítica.

Primero, resaltamos la importancia de los ejercicios de redacción y argumentación, tanto oral como escrita. Estos ejercicios, derivados de preguntas puntuales, no solo afianzan la capacidad de análisis y síntesis del estudiante, sino que también fomentan la reflexión y la comunicación efectiva, habilidades cruciales en cualquier proceso investigativo.

En segundo lugar, abordamos la elaboración de proyectos de aula con estructuras claras y objetivos definidos. Esta estrategia permite que los estudiantes se familiaricen con el proceso completo de investigación, desde la conceptualización hasta la ejecución, ofreciendo una visión integral del quehacer investigativo.

La tercera estrategia se centró en el papel de la tecnología en la investigación contemporánea. A través de un programa de capacitación tecnológica, se busca que los estudiantes no solo conozcan, sino que también se apropien de las herramientas digitales que actualmente son esenciales en el mundo investigativo.

Finalmente, propusimos el diseño de actividades basadas en la metodología APB (Aprendizaje Basado en Proyectos). Este enfoque pedagógico, centrado en la resolución de problemas reales, invita a los estudiantes a aplicar de manera práctica y contextualizada los conocimientos adquiridos, fomentando su autonomía y pensamiento crítico.

III. El papel de la gestión académica en el desarrollo de la investigación formativa. La experiencia de la Fundación Universitaria de Popayán

III.1 Gestión curricular

Son varios los factores que la administración académica puede prever e impulsar para consolidar los procesos de formación investigativa. Su labor parte de un adecuado diseño y gestión del plan de estudios. Hay que reconocer que, en el caso del programa de contaduría pública de la Fundación Universitaria de Popayán, existe un componente específico de la estructura curricular con el que se busca desarrollar las competencias investigativas, iniciando en el primer semestre con la comprensión teórica de la contabilidad como forma de adentrar al estudiante en las complejidades del pensamiento contable y llevarle más allá de la dinámica del registro. Luego, del segundo al cuarto semestre, con la fundamentación metodológica y la formación humana y social; la primera para reconocer la sistematicidad del proceso científico, y la segunda para promover el desarrollo del pensamiento crítico y ampliar la reflexión sobre los fenómenos socioeconómicos del contexto. En quinto semestre, el primer acercamiento con la investigación formal y, finalmente, en octavo y noveno, la consolidación de proyectos de investigación con propósitos de titulación.

La estructura curricular traza una ruta clara. De hecho, es consecuente con lo propuesto por autores como González (2021) y Martínez (2007), sobre la necesidad de un proceso de formación investigativa transversal al currículo. Pero, como se mencionaba al principio, los bajos resultados formativos en este aspecto han obligado a repensar la estrategia. La evaluación previa, da cuenta de algunos vacíos en la continuidad del proceso curricular, sobre todo en los semestres sexto y séptimo, donde el estudiante no cursa asignaturas afines; también, porque no se percibe, entre los semestres primero y quinto, un avance gradual en la adquisición de ciertas competencias.

Para responder al último aspecto, una de las acciones de mejora iniciadas en los últimos años, ha consistido en organizar comités por componentes, y en ellos discutir los contenidos curriculares, sus actualizaciones, los enfoques pedagógicos, y las estrategias de enseñanza y evaluación. No obstante, este proceso requiere ajustes importantes que puedan contribuir a una gestión más adecuada. Cabe anotar la necesidad de una veeduría constante a los temas orientados y a los métodos de enseñanza. Los mecanismos actuales como la evaluación docente, planeadores, y bitácoras son ineficientes.

La concatenación disciplinaria, y el dialogo de saberes es fundamental para entender el plan de estudios como una matriz interconectada, y no como fragmentos aislados. Por lo tanto, se propone que los procesos de evaluación de los contenidos curriculares y demás aspectos necesarios para orientar una asignatura, sean evaluados previamente en un comité pleno de programa, con representación estudiantil, donde cada componente socialice, conjunta e individualmente, los planes de trabajo por asignatura y la forma en que dichos planes se asocian con los objetivos de formación del programa. Los asistentes podrán realizar aportes a la propuesta presentada. Es de resaltar que esta apuesta, puede ser útil, no solo para el análisis del componente de investigación, sino para todos los que integran el plan de formación.

El ejercicio, además de permitir una evaluación mucho más democrática y participativa, obliga a los docentes responsables de cada curso a asumir una reflexión consciente de su planeación, y no simplemente a replicar las mismas prácticas y contenidos en todos los periodos. Por otro lado, constituirá un compromiso formal, al tomar en plenaria el encargo de cumplir con su propuesta. Finalmente, será una buena oportunidad para que los docentes se reconozcan como parte integral de un proceso, y de esta manera, asuman una posición mucho más modesta respecto al conocimiento y a las opiniones que otros pueden tener sobre su labor. Más allá del dominio que respecto a ciertos campos del conocimiento se posea, se requiere que toda la comunidad académica mantenga una disposición constante por aprender, empezando por los maestros. Al final, en un colectivo, todos tienen la capacidad y el derecho de aportar en la construcción de un proceso educativo más integrador.

Otra estrategia que en este mismo ámbito se viene desarrollando como acción de mejora, ha implicado un desarrollo tecnológico. En la actualidad la Facultad de Ciencias Económicas Contables y Administrativas, de la Fundación Universitaria de Popayán, dispone del instrumento FACECA DIGITAL, una aplicación diseñada para que docentes y estudiantes compartan información sobre diferentes temas asociados con la universidad, la facultad, los programas y las asignaturas. Este instrumento en etapa de prototipo puede ser potencialmente el sustituto más efectivo de los formatos físicos de planeación y bitácora, medios en los que actualmente, los docentes programan su labor semestral y donde reportan diariamente su cumplimiento. Dada la ineficiencia de estos instrumentos en su propósito de garantizar un control efectivo, se propone actualizar la herramienta tecnológica para que esta permita cargar los contenidos curriculares y las estrategias didácticas y de evaluación, antes de iniciar el periodo académico y, posteriormente, a manera de *chek list*, los docentes reporten en tiempo real los temas abordados y las actividades desarrolladas. Información que será remitida directamente a estudiantes y administrativos, los primeros serán veedores de la información reportada, los segundos dispondrán de datos continuos sobre el avance y cumplimiento de los contenidos, así como la diversificación de las estrategias de aula.

III.2 Gestión extracurricular

Los vacíos que se pueden identificar a nivel curricular, respecto a la formación investigativa, se pueden compensar a través de diferentes estrategias. Los semilleros son la alternativa utilizada con mayor frecuencia en los espacios universitarios. La estrategia, que consiste básicamente en organizar grupos de investigación, integrados por estudiantes de diferentes semestres bajo la dirección de un docente, ha demostrado ser bastante eficaz para fortalecer habilidades y competencias en este campo. Cuestión que se evidencia en los eventos académicos y en las publicaciones que realizan los estudiantes.

Sin embargo, a pesar de los avances, los semilleros pueden tener ciertas limitantes y algunas dificultades para su desarrollo. Su cobertura es reducida, pues los grupos deben ser pequeños para poder realizar un seguimiento minucioso y personalizado de los trabajos llevados a cabo por cada integrante; además, la continuidad se ve afectada ocasionalmente por la rotación de los estudiantes. La deserción obedece, básicamente, a dos factores: en primer lugar, porque pocas veces se evalúa si el estudiante es plenamente consciente de las líneas y ejes temáticos que trabaja el grupo, así como su afinidad con estos campos del saber. Por lo tanto, es necesario definir y comunicar con claridad los ámbitos de estudio de cada semillero, socializar las experiencias y resultados más sobresalientes, los proyectos culminados o en curso y disponer esta información en un medio digital o impreso, de acceso simple para la comunidad. Una vez

el estudiante este plenamente informado, el director debe analizar su perfil, y evaluar su vinculación.

El otro factor de deserción se asocia con la falta de tiempo para cumplir paralelamente con las obligaciones curriculares y aquellas correspondientes con el semillero. Para corregir este aspecto, es indispensable que el director diseñe y acuerde con los estudiantes un plan de trabajo semestralmente, donde se establezcan los objetivos, las actividades, los horarios de reunión, las obligaciones y las reglas de participación. El docente director debe ser el primer responsable con el cumplimiento de dicho plan, para que los estudiantes asuman el mismo compromiso. De otra parte, es importante hacer referencia a que la participación en los semilleros es un camino que puede acotar algunos procesos complicados del plan de estudios, como la opción de grado, pero se debe ser enfático en las responsabilidades que se deben asumir. Además, de ser posible, se puede pensar en la homologación de algunos créditos, en aquellas asignaturas que hacen parte del componente de investigación formativa.

Aparte de los semilleros, la administración puede gestar otro tipo de iniciativas en favor de una cultura investigativa. Algunas de ellas se describen a continuación.

Tabla 3. Acciones estratégicas de la gestión extracurricular para la investigación

Objetivo	Estrategia o actividad	Descripción
Vincular a los estudiantes en procesos de investigación formal	Incentivar la práctica de la investigación a través de las modalidades: jóvenes investigadores y auxiliares de investigación.	“A investigar se aprende al lado de otro más experimentado, a investigar se enseña mostrando cómo; a investigar se aprende haciendo, es decir, imitando y repitiendo una y otra vez cada una de las complejas y delicadas labores de la generación de conocimiento; a investigar se enseña corrigiendo; se aprende viendo” (Sanchez Puentes, 2014, p. 14-15) Esta estrategia la respaldan otras investigaciones como la de Fandiño (2013) y Parra (2004). No obstante, las figuras de auxiliares y jóvenes investigadores; demandan un plan de beneficios económicos y/o académicos muy bien estructurado, que motive la participación de los estudiantes, y condicionen su permanencia y responsabilidad con las labores asignadas.
Evaluar la progresividad de la formación investigativa a través de resultados de aprendizaje.	Ajustar periódicamente los contenidos y estrategias de formación investigativa para garantizar un aprendizaje continuo y significativo.	La formación investigativa debe gestarse desde los primeros semestres (Chávez-Caraza et al., 2015), tanto a nivel curricular como extracurricular; y su avance debe evaluarse a través de resultados de aprendizaje. Las estrategias que han sido planteadas en este documento tienen como interés el desarrollo de la investigación de manera transversal, su éxito dependerá de la disposición y compromiso que asuma cada uno de los actores académicos con el proceso.

Objetivo	Estrategia o actividad	Descripción
Promover espacios para la integración académica alrededor de la investigación	Institucionalizar el día / semana de la Ciencia y la Investigación.	La comunidad académica debe asumir conscientemente que toda actividad complementaria al plan de estudios tiene igual, o mayor trascendencia en la formación profesional. El día o semana de la Ciencia y la Investigación (Castro, 2014), debe ser un evento institucionalizado promovido vigorosamente por docentes y estudiantes, incentivado desde la administración, con premios y reconocimientos. Una feria del conocimiento para hacer visible la creatividad y la innovación.
Ofertar servicios educativos extracurriculares para la formación investigativa	Diseñar un portafolio diversificado con cursos, seminarios, congresos, diplomados, y talleres; para incentivar y fortalecer la investigación formativa. (Restrepo-Gómez, 2008)	Disponer de un portafolio de servicios educativos orientados a la investigación, le permite al estudiante mayor flexibilidad y autonomía en su formación, ya que puede elegir, entre solventar los ejes teóricos, técnicos y metodológicos en los que tenga debilidades, o adentrarse en procesos para consolidar sus intereses e iniciativas de estudio.
Gestionar espacios de reunión alternativos para promover la lecto-escritura libre.	Estructurar el: “Club de lectura” como espacio didáctico para incentivar la reflexión y la conversación intelectual	Los docentes y estudiantes requieren de espacios abiertos y libres, no condicionados por formalismos académicos, donde se puedan reunir, interactuar, y conversar sobre diferentes temas, ya sea afines al campo profesional o de manera general sobre literatura, ciencia, arte, filosofía, política, etc. Los organizadores del espacio buscarían de manera previa, programar temas, proponer fuentes de lectura, promocionar los encuentros, registrar a los asistentes potenciales, invitar a profesionales en el área, moderar las intervenciones. Al mismo tiempo constituiría un espacio ideal para promover el ejercicio escrito, con reflexiones de carácter informal.
Organizar canales de comunicación asertivos para la promoción y divulgación de las actividades académicas e investigativas.	Diseñar medios impresos y/o digitales para la promoción, divulgar las labores investigativas del programa.	La creación de un boletín electrónico mensual y un portal web específico para investigación centraliza la información relevante. El uso estratégico de redes sociales, como Facebook y Twitter, puede amplificar el alcance. Los webinars y conferencias virtuales ofrecen un espacio interactivo para la formación y discusión. Tablones de anuncios interactivos en la institución y podcasts temáticos brindan formatos alternativos para el engagement. Finalmente, las jornadas de puertas abiertas y espacios de networking fortalecen la interacción y colaboración entre investigadores, enriqueciendo el ecosistema académico.

Fuente: elaboración propia.

La investigación formativa, lejos de ser un mero complemento educativo, se constituye como un eje central en la formación integral de los estudiantes. La experiencia de la Fundación Universitaria de Popayán (FUP) brinda una

perspectiva local sobre el rol que la gestión académica puede desempeñar en este ámbito; así como los riesgos y limitaciones existentes.

Por una parte, se destaca que la mera inclusión transversal de la investigación en el currículo no garantiza automáticamente la adquisición de competencias investigativas. Es imperativo llevar a cabo una vigilancia y evaluación constante de los contenidos y métodos de enseñanza, y esto debe hacerse conjuntamente, respetando la libertad de cátedra, pero garantizando una formación de calidad. Aquí, también se hace hincapié en la relevancia de aligerar la carga administrativa de los docentes a través de herramientas tecnológicas, permitiéndoles centrarse más en la pedagogía y menos en la burocracia.

Por otro lado, se analiza el papel de los semilleros de investigación, con sus ventajas y desafíos. Se proponen acciones concretas que buscan fortalecer la investigación formativa a través de diferentes ángulos: desde la promoción de jóvenes investigadores y auxiliares de investigación, hasta la creación de espacios como el “Club de lectura” para fomentar la lectura crítica y la escritura académica. Asimismo, la idea de institucionalizar el día o semana de la Ciencia y la Investigación refuerza la visibilidad y la importancia de estas actividades. Y, como lo plantea Restrepo-Gómez (2008), la oferta de cursos, seminarios, talleres, entre otros, brinda oportunidades para que estudiantes y docentes profundicen y expandan sus horizontes investigativos.

La investigación formativa no es una tarea sencilla, pero con las herramientas y estrategias adecuadas, las instituciones educativas pueden brindar a sus estudiantes las competencias necesarias para enfrentar los desafíos del mundo académico y profesional con confianza y preparación.

IV. Conclusiones

La figura del docente es cardinal en el proceso formativo investigativo, actuando como catalizador de la curiosidad innata del estudiante y orientando sus esfuerzos hacia la generación de nuevo conocimiento. A través de las dimensiones esenciales del proceso educativo —la motivación, el conocimiento y el método— el educador no solo transmite información, sino que también moldea la perspectiva investigativa del estudiante, instigando su deseo de indagar y comprender el mundo que le rodea. La motivación actúa como la chispa inicial, el conocimiento brinda las herramientas necesarias, y el método guía la estructura y el proceso de la indagación. Al combinar estos elementos con maestría, el docente no solo cumple con su responsabilidad pedagógica básica, sino que también contribuye al objetivo primordial de inculcar una cultura investigativa sólida y coherente en el ámbito educativo. Al hacerlo, se prepara a los estudiantes para enfrentar desafíos contemporáneos, promoviendo el pensamiento crítico, la innovación y la resolución de problemas.

La enseñanza de la investigación en el ámbito académico exige una evolución constante para adaptarse a los cambiantes escenarios educativos y las necesidades de los estudiantes. Para alcanzar este propósito no basta con integrar la investigación en el currículo, sino que es vital emplear enfoques innovadores en su enseñanza. Los desequilibrios entre teoría y práctica, las percepciones estigmatizadas de la investigación, la falta de personalización en la educación y la necesidad de centrarse en los fenómenos inherentes a nuestra realidad local, son desafíos a los que se enfrentan muchos educadores. A través de estrategias pedagógicas renovadas, como la implementación de talleres de aula específicos, la adaptación de herramientas tecnológicas y la aplicación de metodologías orientadas al aprendizaje basado en problemas, es posible abordar estas problemáticas. Al poner en práctica estas innovaciones, no solo se empodera a los estudiantes para que adquieran habilidades investigativas robustas, sino que también se prepara a las futuras generaciones de investigadores para enfrentar los desafíos globales y locales con una mentalidad crítica y constructiva.

Finalmente analizando el papel de la gestión académica en el desarrollo de la investigación formativa, la experiencia de la Fundación Universitaria de Popayán emerge como un testimonio significativo de cómo las instituciones pueden influir activamente en la formación investigativa de sus estudiantes. La gestión curricular y extracurricular juega un papel crítico en este proceso. La investigación, aunque transversal al currículo, requiere de una constante revisión, veeduría y adaptación para asegurar que las competencias investigativas se arraiguen de manera efectiva en los estudiantes, y todo ello sin comprometer la valiosa libertad de cátedra. Por otro lado, las iniciativas extracurriculares, como los semilleros de investigación y otros programas, resaltan la importancia de crear espacios propicios para la práctica investigativa más allá del aula. La adaptabilidad, la atención a la realidad local y la eficiente promoción y divulgación de actividades investigativas son fundamentales.

Referencias bibliográficas

- Bandura, A. (1997). *Self-Efficacy: The Exercise of Control*. W. H. Freeman/Times Books/ Henry Holt & Co.
- Castro C. A. (2014). *La investigación formativa en estudiantes de pregrado de medicina: análisis de la propuesta pedagógica para la formación de investigadores* [tesis de maestría, Universidad Sergio Arboleda]. <https://repository.usergioarboleda.edu.co/handle/11232/848>
- Chávez-Caraza, K. L., Rodríguez de Ita, J., Lozano Ramírez, J. F., Vargas Duarte, G. M., Lozano Lee, F. G., Chávez Caraza, K. L., Rodríguez de Ita, J., Lozano Ramírez, J. F., Vargas Duarte, G. M., y Lozano Lee, F. G. (2015). Desarrollo e implementación de un curso de investigación para estudiantes de ciencias de la salud: una propuesta para estimular la producción científica. *Investigación en Educación Médica*, 4(15), 161-169. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-50572015000300161

- Deci, E. L., y Ryan, R. M. (1985). *Intrinsic Motivation and Self-Determination in Human Behavior*. Plenum.
- Dweck, C. S. (2006). *Mindset: The New Psychology of Success*. Random House Incorporated.
- Fandiño A, F. D. (2013). *Propuesta de mejora al modelo de investigación de la universidad EAN como herramienta de competitividad* [trabajo de grado, Universidad EAN]. <https://repository.universidadean.edu.co/handle/10882/4636>
- Fernández-March, A. (2006). Metodologías activas para la formación de competencias. *Educatio Siglo XXI*, 24, 35-56. <https://revistas.um.es/educatio/article/view/152>
- Flórez, N., Giraldo, F., y Flórez, A. L. (2018). Investigación formativa: elementos y propuesta para una didáctica desde el aula; más allá de una tendencia. *Espacios*, 39(25), p. 9. <https://www.revistaespacios.com/a18v39n25/18392509.html>
- González, L. (2021). La investigación en el currículo para la formación de docentes. *Sinéctica*, (10). <http://sinectica.iteso.mx/index.php/SINECTICA/article/view/470/463>
- Hattie, J. (2008). *Visible Learning: A synthesis of over 800 Meta-Analyses Relating to Achievement*. Routledge.
- León, R. A. R. (2014). La formación para la investigación en los programas de contaduría: Una función del profesor universitario. *Revista Científica General José María Córdova*, 12(14), 129-148. <https://doi.org/10.21830/19006586.60>
- Malo, D. A. (2007). Inducción a la investigación desde la educación básica como proyección a la educación superior. *Revista Studiositas*, 2(3), 18-24. <http://hdl.handle.net/10983/510>
- Martínez, G. L. (2007). La educación contable en el nuevo contexto de significación. *Contaduría Universidad de Antioquia*, (50), 43-76. <https://doi.org/10.17533/udea.rc.2121>
- Morales, P. (2010). Investigación e innovación educativa. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 8 (2), 47-73. <https://hdl.handle.net/11537/25201>
- Muñoz, S. M., Ruiz, G. A., y Sarmiento, H. J. (2013). Formación para la investigación contable. Una interpretación de las intencionalidades y las metódicas desde la mirada de los profesores. *Lúmina*, 14, 200-227. <https://doi.org/10.30554/lumina.14.1084.2013>
- Parra, C. (2004). Apuntes sobre la investigación formativa. *Educación y Educadores*, 7, 57-77. <https://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/549>
- Restrepo-Gómez, B. (2005). Aprendizaje basado en problemas (ABP): una innovación didáctica para la enseñanza universitaria. *Educación y Educadores*, 8, 9-20.
- Restrepo-Gómez, B. R. (2008). *Formación investigativa e investigación formativa: acepciones y operacionalización de esta última y contraste con la investigación científica en sentido estricto* [documento de trabajo]. https://www.academia.edu/35204348/Formaci%C3%B3n_Investigativa_e_investigaci%C3%B3n_Formativa_Acepciones_y_Operacionalizaci%C3%B3n_de_esta_%C3%BAltima_y_Contraste_con_la_Investigaci%C3%B3n_Cient%C3%ADfica_en_Sentido_Estricto
- Sánchez Puentes, R. (2014). Enseñar a investigar: Una didáctica nueva de la investigación en ciencias sociales y humanas. Universidad Nacional Autónoma de México, México (México). <https://www.acuedi.org/ddata/11324.pdf>
- Stagnaro, J. B. (2011). Enseñanza. En *Escuela de Maestros* [video]. Bogagná. <http://encuentro.gob.ar/programas/serie/8052/686?temporada=1>

- Universidad Internacional de Valencia. (2018, 21 de marzo). Cómo motivar a los alumnos: recursos y estrategias. <https://www.universidadviu.com/int/actualidad/nuestros-expertos/como-motivar-los-alumnos-recursos-y-estrategias>
- Valero Zapata, G. M., & Patiño Jacinto, R. A. (2012). Los grupos de investigación contable reconocidos por Colciencias. *Cuadernos De Contabilidad*, 13(32). <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cuacont/article/view/3896>
- Viñas, M. (2011). La sorprendente verdad sobre lo que motiva a tus alumnos. The Academy Totemguard. <https://www.totemguard.com/aulatotem/2011/12/la-sorprendente-verdad-sobre-lo-que-motiva-a-tus-alumnos/>
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in Society: The Development of Higher Psychological Processes*. Harvard University Press.